

Boletín Internacional

Adoratrices de la Sangre de Cristo



Año XXIII – No 7, Julio-Agosto de 2021

ASC Comunicaciones Internacionales – Dirección General - Via Maria De Mattias, 10 - 00183 Roma

www.adoratrici-asc.org

redazioneasc@adoratrici-asc.org

Lima, Perú
5-28 Luglio 2017

El Mes De Julio Y La Sangre De Cristo



Recordemos que la fiesta de la Preciosísima Sangre fue instituida por Papa Pio IX en Roma en 1849 después de su regreso del exilio, tras sugerencia y deseo de P. Juan Merlini. Desde entonces, el culto a la Sangre de Cristo

se difundió más velozmente. Efectivamente, aunque la fiesta fue integrada con la reforma post-conciliar por Pablo VI en 1969 durante la celebración de la solemnidad del Corpus Christi, hoy está identificada con el nombre de Cuerpo y Sangre de Cristo.

¿Cómo se vive hoy la espiritualidad de la Sangre de Cristo? Y, sobre todo, ¿qué quiere comunicarnos en este tiempo de pandemia?

Durante la reunión con los grupos laicales que en todo el mundo viven la espiritualidad de la Sangre de Cristo, surgió cómo el grito de la Sangre, escuchado durante la pandemia, nos hizo a todos más conscientes del valor de la vida humana y del precio pagado por este rescate: la sangre, la vida divina del Hijo de Dios. Los hermanos y hermanas se sintieron impulsados a ir al encuentro de las necesidades del prójimo que a menudo se encontró aislado en la propia soledad, a poner en riesgo también la propia vida para ayudar a quienes esta situación de sufrimiento y desánimo hizo más débiles e indefensos. Gestos concretos de solidaridad se multiplicaron en las parroquias, en nuestras casas, en los centros de Caritas.

Para quienes no tuvieron la posibilidad de moverse físicamente, la llamada se realizó a través de la oración y la intercesión. Interceder significa

ejercitar el bautismo que nos hizo sacerdotes, reyes y profetas. Como sacerdotes, también nosotros estamos llamados a interceder por las necesidades de justicia, paz, fraternidad y unidad de toda la humanidad. Los textos de las Sagradas Escrituras en la experiencia de Abraham, Moisés y de la vida de Jesús nos recuerdan que entrar en diálogo con Dios, osar pedir al Padre nos hace cambiar también el curso de los acontecimientos, obtener los “milagros” y las bendiciones deseadas. Rezar intercediendo por las necesidades de los demás es una expresión de verdadera Caridad.

Para nosotras Adoratrices, a menudo absorbidas por ir tras las expectativas de la sociedad, el don fue el de redescubrir el valor de la propia llamada de mujeres pascales cuya vida, sueños, deseos, sacrificios, alegría y dolores son ya ofrecimiento grato al Padre por la redención de la humanidad. El sentido de nuestra vida, ya rescatada, nos llama a vivir como mujeres resucitadas. La esperanza que Jesús muerto en la cruz y resucitado continúa siendo el mensaje de amor para llevar al mundo: esposas, madres, amigas de un Dios que ya no muere más. Esta visión de esperanza nos ayuda a leer la realidad con ojos nuevos: el hombre creado a imagen de Dios, en la sangre derramada de Jesús, renació como nueva creatura y es capaz de todo bien porque es fruto del Amor del Padre.

Por lo tanto, la celebración del mes dedicado al misterio de la redención de la Sangre de Cristo nos ofrece la oportunidad de abrirnos a la gratitud profunda por el don de la vida nueva obtenida en Cristo Jesús y sostenida por el don del Espíritu Santo.

Hna. Maria Grazia Boccamazzo, ASC

Editorial

Editorial

- ◇ El Mes De Julio Y La Sangre De Cristo

Espacio Administración General

- ◇ “Hacernos Hermanas, Hacernos Hermanos. La Vida Consagrada al Servicio de la Fraternidad en un Mundo Herido.”

Del Mundo ASC

- ◇ Mi Experiencia
- ◇ Bautismo En Los Tiempos Del Covid
- ◇ Nuestro Tiempo En Brasil
- ◇ ¡Adiós, Guatemala!

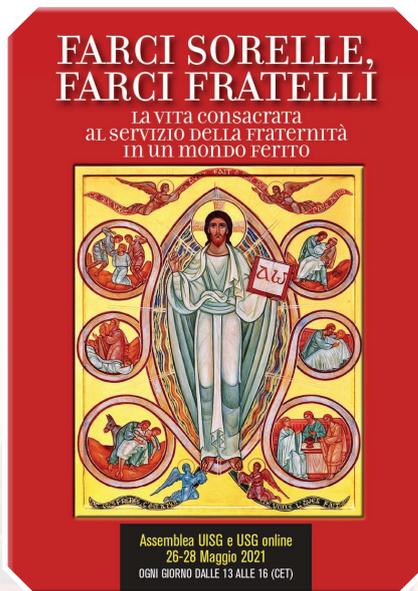
Sumario

1	◇ “Guerreros del cuidado de pacientes con Covid”	7
	◇ “Enriquecerse Compartiendo Virtualmente la Internacionalidad”	10
	Espacio JPIC/VIVAT	
2	◇ Fratelli Tutti – Capítulo 5	11
	◇ VIVAT - Una Espiritualidad De La Solidaridad Global	12
	En la Congregación	
4	◇ Calendario Administración General	14
5	◇ Cumpleaños: Celebramos la Vita	14
6	◇ Volvieron a la casa del Padre	14

“Hacernos Hermanas, Hacernos Hermanos.

La Vida Consagrada Al Servicio De La Fraternidad En Un Mundo Herido”

Del 26 al 28 de mayo, se celebró on line la asamblea conjunta entre los representantes de la Unión de las Superiores generales (UIDG) y de los Superiores generales (USG). Un momento verdaderamente importante que marca una etapa en el involucrador camino sinodal que también nosotras/os religiosas/os estamos llamados a realizar como respuesta a los llamados que nos vienen del Magisterio de Papa Francisco y de la naturaleza comunitaria de la Iglesia.



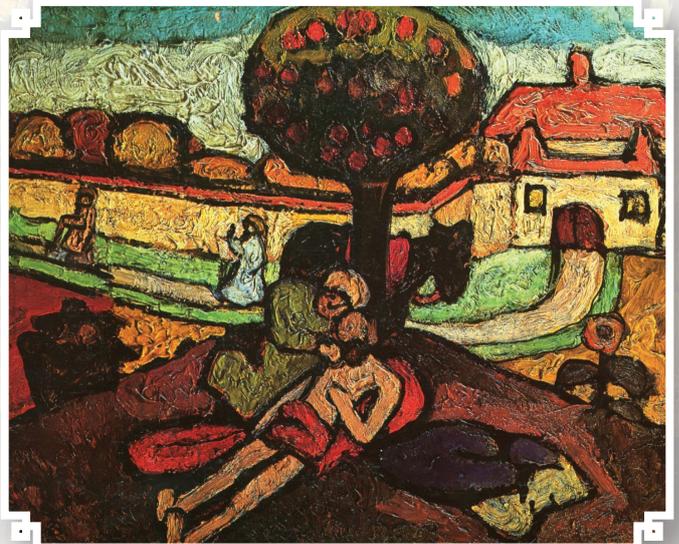
Fue una gran alegría para mí poder representar a la UISG como delegada y compartir con otras hermanas y hermanos los deseos para este tiempo que estamos viviendo: ocasión bendita de transformación y crecimiento.

El tema de la asamblea, “Hacernos hermanas, hacernos hermanos. La vida consagrada al servicio de la fraternidad en un mundo herido”, ayudó a todos los participantes a una profunda reflexión sobre cómo nosotros consagrados/as estamos llamados hoy a hacernos cargo de una humanidad herida, partiendo de la consciencia de nuestra fragilidad personal, comunitaria e institucional. Hemos reiterado que la humanidad que compartimos nos pone al servicio los unos de los otros, y nos permite generar vida y crecer en la comunión: nuestras heridas son fuente fecunda de comunión.

El Espíritu está entregando a la vida consagrada la invitación profética a vivir la fraternidad como espacio sagrado de acogida y cuidado. Tenemos que individualizar juntos itinerarios para ser una vida religiosa que no sea solamente en salida sino que se arrodille y nos ponga al servicio de la fragilidad expresada en el cuerpo llagado y en el espíritu herido de muchos hermanos y hermanas. El movimiento divino de atender y cuidar nace de un corazón que ve y que es capaz de verdadera proximidad.

Tenemos que recuperar el coraje profético de acercarnos a quienes llevan los signos del sufrimiento, tocarlos y cuidarlos, conscientes que sólo así se crea la posibilidad de encuentro auténtico y generativo con el otro.

Este proceso de transformación es el ejercicio de salida permanente de nosotros mismos para entrar en la vida de los demás y nos permite caminar con otros haciéndonos cercanos. Sólo si somos cercanos, y Jesús nos enseña cómo Dios acompaña humildemente a la humanidad, podemos asumir el paso del otro. Tenemos que avanzar hacia el futuro juntos prefiriendo la cercanía física, compasiva y existencial que nos ayuda a sentirnos pueblo de Dios comprometido para un mundo más justo y pacificado.

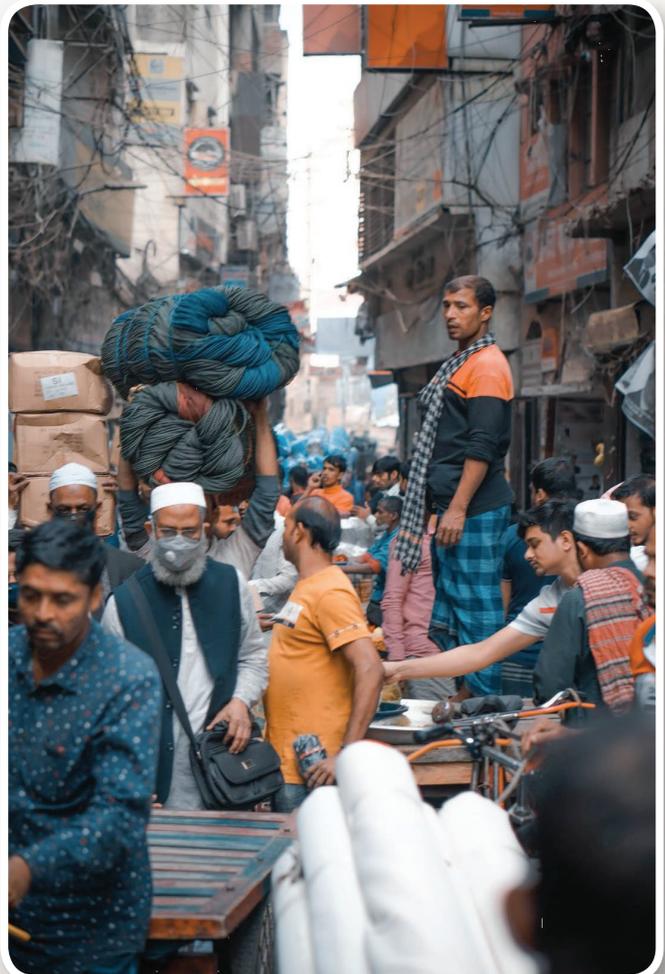


El desafío de la sinodalidad debe ser acogida entonces como oportunidad para vivir y participar en la comunión eclesial superando las muchas causas de exclusión que a menudo se viven también en nuestras fraternidades. La mejor política es la de ponernos al servicio del bien común, haciendo que pueblos y naciones puedan vivir una amistad social.

Hemos reiterado con nueva consciencia la llamada a ser artesanos/as de paz y justicia comprometiéndonos a edificar un mundo fraterno que nos abra a la cultura del encuentro en nuestras comunidades y que nos haga unidos, parte de una identidad común hecha de lazos sociales y culturales. Es importante desarrollar una sensibilidad cultural que nos ayude a comprender profundamente nuestras diferencias privilegiando la cultura del encuentro. Personalmente, me sentí especialmente desafiada por el compartir del Card. Luis Antonio Tagle, Prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos y Presidente de Caritas Internacional, que nos animó a asumir "la perfección de Dios que está en la compasión, en el perdón y en la misericordia". Sólo así nuestro testimonio será verdaderamente significativo y contagioso.

El Señor nos indique itinerarios concretos, simples y ordinarios para crecer en esta profunda dimensión humana que nos hace cercanas a un Dios que camina humildemente.

Hna. Nadia Coppa, ASC



Mi Experiencia

Agradezco a Dios por el tiempo transcurrido en nuestra asamblea, en la que aprendí la riqueza de tener hermanas ASC en todo el mundo. También experimenté el amor y la generosidad de todos los que han participado en la asamblea, y también de quienes la han representado. Así, Jesucristo nos unió como ASC para compartir varias experiencias y culturas de nuestra congregación.

Por otra parte, sentí la tristeza de nuestras compañeras ASC por algunas regiones que tienen pocos miembros y no tienen a nadie que se una a ellas: esto es un gran desafío para nosotras en nuestra congregación.

Pedimos a Dios que nos ayude a obtener nuevas vocaciones, animamos y rezamos por aquellas regiones que parecen perder la vocación en sus comunidades.

Que la Sangre de Cristo pueda redimirnos.

Hna. Devota Jonas, ASC

Área Continental: África
Región Tanzania
Misión Mozambique

Bautismo En Los Tiempos Del Covid



La ceremonia se realizó el viernes 9 de julio a las 17 hs., y el sacerdote que celebró esta misa fue P. Antun del Estado de Maputo, que actualmente está viviendo en nuestra fracción de Parroquia.

Agradecemos a Dios por el aumento de los creyentes en la Iglesia católica.

Hna. Yohana Amu, ASC

El Centro de los ancianos que administramos en Mozambique está actualmente ocupado por el gobierno. Nosotras las hermanas tuvimos que cuidar el itinerario bautismal de algunos de ellos debido a esta pandemia. Este bautismo tendría que haber sido celebrado el año pasado, pero a causa de la pandemia no fue posible.



Nuestro Tiempo En Brasil

Con la desaparición de Hna. Bernita Marie Leiker el 19 de mayo, el lazo de Wichita con la misión en Brasil terminó oficialmente.

Según la historia de la Congregación, las Adoratrices de la provincia de Schaan, Liechtenstein, comenzaron la misión en Brasil en 1936 y se quedaron diez años.

La orden de los sacerdotes redentoristas tenía misiones en Brasil. El Rev. John McCormick, su superior, junto con el Rev. Joao da Matta, arzobispo de Manaus, buscaron inmediatamente a las Adoratrices en Wichita para sustituir a las hermanas de Schaan. Dos Adoratrices respondieron a la solicitud: Hna. Evelyn Gorges, del Consejo general de Roma, y Hna. Julitta Elsen, del consejo provincial de Wichita, fueron a Brasil en octubre de 1946 para evaluar la situación. Una vez allí, se reunieron con Noemí Cinque, una joven brasilera que quería ser hermana y que fue a Wichita para entrar con las Adoratrices. Después se convirtió en Hna. Serafina Cinque. El primer grupo de Adoratrices de Wichita partió hacia Brasil en 1947. Eran las hermanas Julitta Elsen, Janes Frances Baalman y las hermanas Marciana y Georgiana Heimerman. Marciana se convertiría después en la primera superiora general norteamericana.

La foto fue sacada en ocasión del fin de la misión de las Adoratrices de Wichita en Brasil en 1993, y nuestra la mayor parte de las mujeres que sirvieron allí.

Hna. Diana Rawlings, ASC



De izquierda a derecha, sentadas, en primera fila: Hnas. Marian Wilson y Bernita Marie Leiker; Sentadas, segunda fila: Hnas. Julitta Elsen, Marciana Heimerman y Georgiana Heimerman; De pie: Rosemary Coleman, (precedentemente Hna. Christella Timmermeyer), Hna. Flora Jentgen, Padre Joseph Elworthy, CSSR, Hna. Charlotte Rohr, Mary Ann Smith (precedentemente Hna. Anselma Voegeli), Hna. Mary Mark Thome, Alma Sleddens y Vivian Miller; Padre James Springer CSSR, y Hna. Johanna Murguia.

No están en la foto: Hnas. Serafina Cinque y Jane Frances Baalman.

¡Adiós, Guatemala!



Después de 33 años de servicio amoroso, estoy diciendo adiós a mi ministerio en Guatemala. Volví a los Estados Unidos el pasado junio. Parece todo tan surrealista, y de alguna manera no me parece posible dejar este lugar donde las Adoratrices sirvieron desde 1988.

Anastasia Rubenacker, Kathleen McGuire y yo fuimos a Guatemala en 1988 como paso para discernir la posibilidad de un compromiso en el ministerio. Después de rezar y compartir con la entonces dirección provincial de Ruma y con las Hermanas de la Preciosísima Sangre de Dayton, Ohio, fui a Guatemala en 1988 seguida por dos hermanas de Dayton en enero de 1989.

Inicialmente, trabajé en el cuidado pastoral, pero después ayudé en una iniciativa local con los habitantes de la aldea para crear una escuela secundaria.

Gran parte de mi trabajo fue la formación de los docentes y la conducción de programas de sensibilización para las mujeres con pocos recursos y ninguna instrucción formal. Y en el proceso, surgió en estas comunidades rurales un gran amor y devoción a la fundadora de nuestra comunidad, santa María De Mattias.

Hna. Mary Anthony Mathews, a la edad de 73 años, llegó en 1991 para fundar una biblioteca y preparar a los niños para los estudios. En 1933, Hna. Dani Brought llegó para ayudar a establecer y hacer crecer un proyecto de asistencia sanitaria. Hna. Joan Hornick realizó aquí el ministerio pastoral durante cinco años. Muchas de nuestras hermanas fueron a visitarnos y apoyarnos.

No hay duda que hemos elegido responder a lo que veíamos como las necesidades más críticas: asistencia sanitaria e instrucción. En cada área, pudimos co-crear con los guatemaltecos proyectos que tuvieron un impacto tan significativo en su calidad de vida y en sus posibilidades futuras.

Centenares de diplomados del Instituto María De Mattias continuaron los estudios y ahora son profesionales. Casi todos los actuales docentes están diplomados.

El proyecto sanitario Sangre de Cristo es un modelo de servicios integrados, educación, prevención, tratamiento y salud ambiental, y es reconocido en el país como un excelente ejemplo de cómo podría ser organizado un proyecto sanitario.

Estos proyectos continúan bajo la guía de los guatemaltecos.

Hna. Kris Schrader, ASC

“Guerreros Del Cuidado De Pacientes Con Covid”

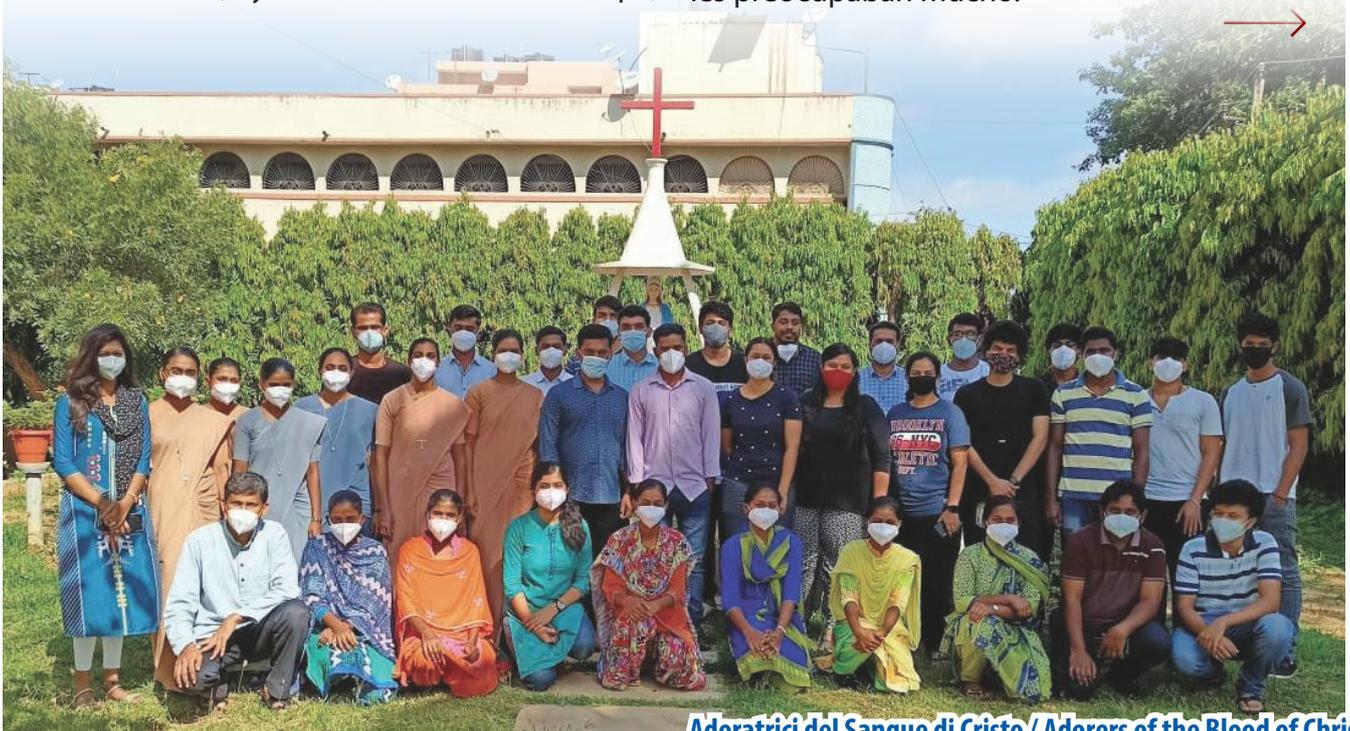
“Continúa haciendo el bien, y el mal no vendrá sobre ti. Es más honroso hacer una obra de misericordia que acumular oro”. (Tobías 12: 8-9)

Estoy muy feliz de compartir la alegría de asistir a los pacientes enfermos del Covid-19 durante mi servicio de asistencia voluntaria. Tuve el privilegio de trabajar en dos hospitales y en un centro de atención por Covid como enfermera y voluntaria para el cuidado de enfermos. El programa fue organizado por la arquidiócesis de Bangalore bajo la guía de dos grandes humanitarios, P. Anil D’Souza SDB, director de los jóvenes para la arquidiócesis de Bangalore, y Fr. Madhu, un hermano camiliano que trabajó como enfermero. Bajo su meticulosa planificación, alrededor de 40 de nosotros, entre los cuales padres religiosos, hermanos, hermanas y voluntarios laicos, fueron enviados en hospitales como el St. John Medical college, el St. Philomina’s, el St. Martha’s y el Jeevan Jyothi Covid Care Center, para ayudar a los pacientes afectados por el covid. Tuve la oportunidad de trabajar en el área general Covid del St. Martha’s Hospital, en el St. John Medical Collage covid UTI y en el Jeevan Jyothi Care Center, en Chamrajpet. Estos tres lugares me dieron experiencias diferentes. Lo que se nos pidió hacer en estos tres lugares fue el de satisfacer las exigencias higiénicas de los pacientes, como llevarlos al baño, ayudarles a cambiarse de ropa,

cambiar sus pañales, llevarles la comida, preparar y darles agua caliente, darles la comida a quienes no podían comer solos, controlar sus signos vitales y darles remedios.

También les enseñamos algunos ejercicios de respiración, les ayudamos a estar acostados en posición boca abajo para mejorar sus niveles de oxígeno y también les decíamos cómo comer buenas y nutrientes comidas. El tiempo que quedaba lo usábamos para hablar con ellos y consolarlos, porque la mayor parte de los pacientes vivía en una terrible condición de miedo y ansiedad. Veían a otros pacientes que respiraban con dificultad, faltarle el aire y temían por la propia vida al ver morir a algunos que estaban a su lado.

La mayor parte de ellos había perdido toda esperanza. Todo lo que querían era un oído atento y un corazón compasivo que comprendiera todo el drama que estaban atravesando: algunos de los pacientes habían perdido a sus seres queridos debido al covid, los miembros de la familia de algunos pacientes habían sido internados en otro hospital, algunos no habían visto a sus seres queridos durante más de un mes, algunos habían perdido sus trabajos y estaban preocupados por las enormes cuentas del hospital que tenían que pagar cuando fueran dados de alta. Estas cosas les preocupaban mucho.



Adoratrici del Sangue di Cristo / Adorers of the Blood of Christ

En esta dolorosa realidad, fuimos a cada paciente y pasamos tiempo de calidad con cada uno de ellos escuchando sus historias, consolándolos, dándoles coraje y energía positiva a través de nuestras palabras cariñosas y el toque terapéutico, y diciéndoles que pronto podrían salir de esta difícil situación y regresar a sus vidas normales. Esto tuvo un impacto positivo en ellos para enfrentar el dolor con un poco más de esperanza y una sonrisa en sus rostros. Muchos de los pacientes nos expresaron su gratitud cuando se curaron y fueron dados de alta. Fue un momento de gran satisfacción para cada uno de nosotros porque nos hemos arriesgado nosotros mismos para darles un pequeño rayo de esperanza en sus vidas.



Antes de convertirnos en “guerreros para el cuidado de pacientes de covid”, me informé mucho sobre el covid y sus efectos en las personas a través de las noticias, diarios, videos y otros medios de comunicación..., pero ir a los hospitales para servirlos me dio una experiencia de primera mano. Sacar un cadáver de UTI y llevarlo a la cámara mortuoria fue muy aterrador, y también una experiencia que me partió el corazón.

No podía controlar mis emociones cuando vi la esposa y los hijos del joven muerto llorar fuera de UTI mientras estaba sacando el cuerpo muerto de su amado padre. Me rogaban que se los mostrara por última vez, pero el cuerpo estaba todo cubierto por una sábana blanca y sólo una pequeña parte del rostro era visible.

Querían tocarlo, besarlo y decirle adiós, pero

todo era limitado. Aquella noche no pude dormir bien, pero al día siguiente pedí al Señor que me hiciera fuerte. Y me di cuenta que esta es la misma lucha que cada personal sanitario enfrenta todos los días. Además, no es nada fácil estar en un DPI (dispositivo de protección individual) durante horas sin comida y agua, y no poderse lavar hasta que no hayamos terminado el cuidado del paciente, sacarnos el DPI y lavarnos.

Pedí a la Preciosa Sangre de Jesús que me fortaleciera y me llenara de su gracia para experimentar su toque de sanación sobre todos los que fueron infectados y sufrían la pandemia del coronavirus. También fui testigo de la buena voluntad de muchas personas que eran voluntarias dejando sus vidas cómodas para ayudar a los que sufrían.

Agradezco a Dios por la oportunidad que tuve de servir así a muchas personas, más que sentirme feliz por el servicio, siento que aprendí muchas lecciones para mi vida:

- 1. *La vida es muy breve y no está bajo mi control; por lo tanto, hay que vivir en plenitud con alegría, paz y felicidad.*
- 2. *Un pequeño buen gesto de amabilidad, aunque pequeño, puede traer un gran cambio en la vida de alguien.*
- 3. *Hay mucha sanación que se da no sólo con la medicina sino más bien a través de buenas palabras, el toque terapéutico y la amabilidad demostrada.*
- 4. *Es lindo ser bendecidos, pero es mejor ser una bendición.*
- 5. *No fuimos puestos en esta tierra para nosotros mismos sino para los demás.*



Recuerdo con gratitud a la arquidiócesis de Bangalore y a los miembros del equipo de voluntarios de Covid Care, especialmente a P. Anil SDB y a Fr. Madhu, por haber dado este paso audaz para ayudar a centenares de personas que están sufriendo. También Hna. Fathima asc y Hna. Jancy Rani asc sirvieron junto conmigo como guerreros del cuidado de pacientes con Covid. También ellas estuvieron felices y animadas por esta experiencia preciosa de servir en los hospitales a los pacientes afectados por Covid. Estoy muy agradecida a la superiora regional Hna. Mini Pallipadan y a las consejeras que me inspiraron a ser audaz "guerrera de pacientes con Covid" y que hicieron todos los acuerdos para hacerme hacer esta rica experiencia. Mis más sinceros agradecimientos a mi superiora Hna. Viji y a todos los miembros de mi comunidad, y a todas las hermanas de nuestra región que me acompañaron con sus sinceras oraciones y que se informaron sobre mi bienestar a través de llamadas telefónicas y mensajes.

No nos cansemos nunca de hacer el bien.

El versículo bíblico arriba escrito fue para mí una fuerza arrastradora para hacer mi servicio con buena voluntad y alegría, aunque a veces fuera difícil. Nuestra fundadora S. María De Mattias decía a menudo que tal vez no podemos salvar a todas las almas de este mundo, pero si al menos podemos salvar a una es fantástico.

Todos los servicios que hacemos pueden ser como una gota de agua en un gran océano, pero me siento feliz de haber contribuido al menos con una pequeña gota de agua para crear aquel gran océano.

Hna. Manjusha Pulickakunnel, ASC
Directora de postulante, Bengalur



“Enriquecerse Compartiendo Virtualmente La Internacionalidad” Eco del Congreso Inter-asamblea 2021



El Congreso inter-asamblea 2021 fue una reunión en la que experimenté la internacionalidad y la interculturalidad ASC.

Las reuniones virtuales cotidianas fueron posibles gracias a la tecnología y a la traducción que permitió comprendernos a pesar de la diversidad lingüística. Estuvimos cerca sin tener que hacer largos viajes; nos comprendimos a pesar de las diferencias y las distancias. La mirada en las pantallas de la computadora mientras escuchábamos las palabras de los que intervenían trataba de observar los rostros, leer los sentimientos de quien hablaba y de quien escuchaba.

Hemos compartido y pudimos conocer mejor las situaciones y las misiones que viven en cada realidad de la Congregación en este tiempo especial de la pandemia que nos desafió a repensar y profundizar nuestra identidad carismática.

En espíritu de discernimiento, hemos reflexionado sobre las estructuras y el derecho propio, hicimos preguntas y buscamos respuestas. Todo esto nos ayudó a sentirnos un grupo que se puso en una condición común de escucha y búsqueda, para sentir y comprender lo que es importante para nosotras en este momento histórico. El congreso me dio una riqueza de palabras, sensibilidad y presencia femenina de las Adoratrices de todo el mundo. Fue una reunión que me anima a escuchar y comprender, discernir y compartir.

Fue una reunión que me anima a escuchar y comprender, discernir y compartir.

Expreso mi agradecimiento y reconocimiento a las hermanas de la Administración general que organizaron la reunión, a todas las participantes y, sobre todo, a las traductoras. Ahora es tiempo de seguir el compromiso, hacer vivir y transmitir a mi Región lo que recibí en estos días.

Hna. Vesna Abramović, ASC
Consejera Regional



Fratelli Tutti, Capítulo 5: La Mejor Política

El mercado solo no resuelve todo, si bien a veces quieren hacernos creer este dogma de fe neoliberal... La fragilidad de los sistemas mundiales frente a la pandemia evidenció que no todo se resuelve con la libertad de mercado y que, más allá de rehabilitar una política sana no sometida al dictado de la finanza, «tenemos que volver a poner en el centro la dignidad humana...». (168)

Volver a poner en el centro la dignidad humana. Papa Francisco no usa giro de palabras y va directo al punto de la cuestión. ¿Entonces dónde terminó la dignidad del ser humano? ¿En qué posición se encuentra? Si no está en el centro de las preocupaciones de la política de hoy, ¿qué lo está? Papa Francisco también es claro y directo en esto: el mercado. Parece que el mercado puede resolver todo... Pero después basta una crisis sanitaria mundial para demostrarnos toda la fragilidad de un imperio construido sobre las arenas movedizas de una economía que está al servicio de pocos y en detrimento de muchos. A propósito del imperio, me viene en la mente la famosa fábula, al menos aquí en Europa, titulada **“Los vestidos nuevos del emperador”**, que justamente cuenta de un emperador vanidoso que se preocupaba sólo de su aspecto exterior. Su vestimenta era muy importante para él y buscaba tejidos finos y costosos para satisfacer su vanidad. Un día llegaron a la ciudad dos estafadores y esparcieron la voz de ser tejedores y tener un tejido extraordinario, sutil y liviano, que no podía ser visible a los insensatos e indignos. El emperador fue enseguida atraído por la idea de usar una vestimenta hecha de tal modo y mandó a sus cortesanos a investigar. Obviamente, los cortesanos no vieron nada, pero por la vergüenza fingieron verlo y refirieron al emperador acerca de su esplendor, quien decidió que le hicieran una ropa. Cuando los dos tramposos llevaron la ropa, el emperador se dio cuenta de que tampoco él podía ver el tejido, pero fingió verlo por la vergüenza y decidió pasear por las calles de la ciudad vistiendo esa ropa. Nadie tenía el coraje de decir la verdad, es decir, que no veían nada. Sólo un niño con sinceridad tuvo el coraje de gritar que el rey estaba desnudo. Y bien, me parece que esta fábula danesa cuenta en parte también sobre nosotros y la situación en la que vivimos: el imperio, nuestra sociedad, está construida sobre arenas movedizas, el mercado, y nosotros, como el emperador, estamos enceguecidos por su brillo, el formidable tejido, que en realidad no existe y la situación precaria de la pandemia global nos hizo “abrir los ojos”. Papa Francisco es aquel niño que tuvo el coraje de decir lisa y llanamente que el “rey estaba desnudo”, y se tomó la responsabilidad de llamarnos a la realidad recordándonos que **“el compromiso educativo, el desarrollo de hábitos sociales, la capacidad de pensar la vida humana más integralmente, la profundidad espiritual son realidades necesarias para dar calidad a las relaciones humanas, de modo tal que sea la sociedad misma la que reaccione frente a las propias injusticias, a las aberraciones, a los abusos de los poderes económicos, tecnológicos, políticos y mediáticos” (Nº 167).**

¡Nosotros somos la sociedad! Somos nosotros y sólo nosotros que podemos aportar un cambio, y nosotras ASC somos parte integrante de la sociedad, como lo era María De Mattias en su tiempo histórico. María miró a su alrededor con ojos libres de las convenciones sociales y políticas. Su corazón libre y enamorado de Dios y de la humanidad fue más allá de lo que aparecía, y buscó la verdad, la justicia social, la emancipación de las mujeres, de las niñas y de quien no tenía voz. Apuntando a la educación holística, según los criterios y características de su período histórico, permitió a muchos que se convirtieran no sólo en parte de la sociedad sino miembros pro-activos. María De Mattias cambió el curso de la historia de muchas mujeres y familias. Contribuyó a poner en el centro a la persona y su dignidad humana y cristiana, a prescindir de la clase social de pertenencia. María puso en acto la “reforma del mundo”, como había anunciado el 15 de mayo de 1838 a Monseñor Vicente Annovazzi: **“En la presente envío a su Señoría Ilustrísima y Reverendísima un restricto (finalidad) del Instituto, como ya le prometí enviarle. Le ruego que lo lea, estando todo dirigido a la vida cristiana, moral y civil, por medio del cual se espera la reforma del mundo. Mis esperanzas están puestas en los méritos de la Sangre Preciosísima de Jesucristo y en la intercesión de María Santísima”**. Papa Francisco afirma que la dignidad humana es **“aquel pilar sobre el cual se construyen las estructuras sociales alternativas que necesitamos” (168).**

María De Mattias dedicó su vida y su misión a devolver la dignidad humana al querido prójimo porque le costó “tanta Sangre al Hijo de Dios” (2 de mayo de 1838).

Pregunta de reflexión:

Mirando al futuro, ¿cuál es la reforma del mundo que estamos llamadas a realizar como ASC?

Hna. Barbara Perali, ASC

Una Espiritualidad De La Solidaridad Global (LS 240)



La reflexión predominante en nuestras comunidades en el tiempo de la pandemia, nacida y madurada naturalmente mucho antes que ella, es “¿qué puede hacer una comunidad?”. Ante todo, debe sentir la responsabilidad y el deber evangélico de compartir las dificultades de las personas más débiles y actuar con una solidaridad concreta junto con algunas personas que se dedican expresamente a la acción, dentro y fuera, entre los laicos, grupos y asociaciones del territorio y de la Iglesia local. Las dificultades y los sufrimientos de la humanidad nos hicieron redescubrir en la solidaridad la dimensión comunitaria de la fe y demuestran qué importante es la contribución y el rol de cada componente.

Una experiencia significativa de solidaridad en este tiempo fue vivida por la comunidad cristiana de Legnano, a través de sus organismos para una específica orientación caritativa y social. Fue notable en este tiempo el aumento de las necesidades ligadas a la reducción del ingreso y la ocupación, los problemas familiares y de instrucción, los problemas psíquicos. El aumento de pedidos de ayuda económica es obviamente una consecuencia directa de la reducción de las actividades laborativas que causa también mayor conflictualidad en las familias, dificultades psicológicas, pobreza educativa.

La principal intervención realizada por los servicios caritativos y sociales de la comunidad cristiana fue la distribución de alimentos y comidas en las sedes o en el domicilio, productos higiénicos y remedios, escucha y acompañamiento psicológico, telefónico o en forma presencial. A las categorías de empobrecidos residentes en el territorio se agregaron alrededor de 250 feriantes que desde la mitad de octubre llegaron a la ciudad ya que no habían podido ejercer su actividad debido a la llegada de la segunda ola: desde noviembre de 2020 Caritas se hizo cargo en colaboración con el municipio de Legnano, y se les dio ayuda alimentaria hasta comienzos de junio de 2021, cuando pudieron ir a las localidades donde las actividades de las ferias están recomenzando a partir del 15 de junio, como fue establecido por el gobierno.

La experiencia vivida más significativa fue la posibilidad de:

- *acoger a cada persona considerándola en su integridad y no como un caso a resolver;*
- *escuchar a cada uno reconociendo su dignidad, buscando soluciones para reactivar sus capacidades y la estima de sí;*
- *acompañar a cada uno a recorrer juntos un camino para no sentirse más solos.*

Un tema fundamental del que nos ocupamos es el trabajo, porque el trabajo da dignidad, construyendo la propia identidad y realizando la propia vocación. El trabajo da ciudadanía, porque es el ámbito principal a través del cual cada uno vive la propia dimensión social; el trabajo garantiza protección e inclusión; el trabajo genera comunidad porque se participa en la construcción del bien común. Una comunidad está llamada a saber “escuchar” también los signos de los tiempos, a aceptar los cambios de la sociedad y por lo tanto del mundo del trabajo para ayudar a acompañar con consciencia a los hermanos en dificultad. Por eso fue especialmente cultivada la proyectualidad, entendida no sólo como la capacidad de proyectar como comunidad un apoyo adecuado sobre el tema del trabajo, sino también en acompañar a las personas más frágiles y menos equipadas para redescubrir y construir una proyecto sobre el trabajo. Por eso Caritas ambrosiana activó desde hace tiempo el instrumento del Fondo Damos Trabajo, evolución del Fondo Familia Trabajo, instituido en Navidad del 2008 por el cardenal Dionigi Tettamanzi, que reorienta y reinserta en el trabajo a quienes quedaron fuera de él. Al asomarse el Covid-19 en la diócesis de Milán, nació enseguida el Fondo San José que está ayudando a través de una contribución a muchas familias que perdieron el trabajo debido a la pandemia y no logran encontrar otra ocupación. También tiene el mérito de haber instado la atención de nuestras comunidades sobre esta dramática situación. Como coordinadora de Caritas del decanato de Legnano (9 parroquias de la ciudad más 6 de los pueblos limítrofes), instruí a tal Fondo acerca de cincuenta preguntas, con resultados favorables.

Pablo VI afirmaba que “La caridad siempre es necesaria como estímulo y completamiento de la justicia”. Por eso, es necesario también estimular a las instituciones públicas para que realicen su tarea, es decir, salvaguardar los derechos de las personas y promover el bien común, es decir, ser consciencia crítica de la sociedad civil en la defensa de la dignidad de los pobres, para que nadie sea dejado atrás.

En los próximos meses, hay un desafío importante ante las comunidades cristianas, es decir, no aislarse dentro de las comunidades sino actuar, ser solidarios y compartir las cosas que se tienen, se hacen y se saben: para que nadie quede atrás, es necesario que nadie quede fuera. Así responderemos a la invitación de Papa Francisco a “madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad” (LS 240).



**Hna. Maria Teresa Intranuovo, ASC
Comunidad ASC de Legnano**



Calendario Administración General



2 – 13 de julio: Congreso inter-asamblea "Adoratrices de la Sangre de Cristo, hoy..."

Cumpleaños: Celebramos la vida

JULIO

40° cumpleaños

Hna. Esther Lukaka J. K. Masherege 21.07.1981 Tanzania

50° cumpleaños

Hna. Juliana Gabin 14.07.1971 Italia

70° cumpleaños

Hna. Elsie Kariattil 02.07.1951 India
 Hna. Hedy Baumgartner 05.07.1951 Schaan
 Hna. Krystyna Kusak 10.07.1951 Wrocław
 Hna. Melita Ćosić 14.07.1951 Zagabria
 Hna. Rosalba Facecchia 20.07.1951 Italia
 Hna. Violeta Ćekić 26.07.1951 Zagabria
 Hna. Anna Rapone 29.07.1951 Italia

80° cumpleaños

Hna. Rose Klein 02.07.1941 USA
 Hna. Silvana Diomede 18.07.1941 Italia
 Hna. Maria Augusta Gentil de Souza 29.07.1941 Manaos

90° cumpleaños

Hna. Michelina Rizzo 10.07.1931 Italia
 Hna. Mariannina Iannelli 25.07.1931 Italia



AGOSTO

60° cumpleaños

Hna. Simplicija Šimić 17.08.1961 Zagabria
 Hna. Patricia Ataria 21.08.1961 Italia
 Hna. Gabriela Janikula 22.08.1961 Wrocław

80° cumpleaños

Hna. Urszula Droszczak 14.08.1941 Wrocław
 Hna. Caterina Ronci 16.08.1941 Italia



Volvieron a la Casa del Padre

19/06/2021 **Anna Maria Carloni** Italia
 21/06/2021 **Natalina Serraiónico** Italia
 24/06/2021 **Teresa Carrosella** Italia
 27/06/2021 **Ma. Silvia Conte** Italia
 31/07/2021 **Scolastica George Nyongo** Tanzania

Boletín Internacional
Adoratrices de la Sangre de Cristo



Mensual de Información

a cargo de
Adoratrices de la Sangre de Cristo
 Comunicaciones Internacionales - Dirección General
 Via Maria De Mattias, 10 - 00183 ROMA

Año XXIII, N° 6, julio - agosto de 2021

Comisión de redacción
Maria Grazia Boccamazzo, ASC
Diana Filoni

Traducciones a cargo de
 Hna. Anđelita Šokić - croato
 Hna. Betty Adams - inglés
 Hna. Anastazia FlorianI - kiswahili
 Hna. Bozena Hulisz - polaco
 Hna. Clara Albuquerque - portugués
 Hna. Miriam Ortiz - español
 Hna. Johanna Rubin - alemán